

LA ALIANZA DEL PUEBLO,

PERIÓDICO REPUBLICANO DE SALAMANCA.

DIRECTOR

C. RODRIGUEZ MARTIN,
calle de S. Justo, 42.

Se publica los Miércoles, Viernes y Domingos.—Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.—El pago será adelantado.
Precios: En Salamanca: un mes 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.—Un año, 34.
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.—Seis id., 24.—Un año, 44.—No se devuelven los escritos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Salamanca, en la Direccion y en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.—En las Cabezas de partido se autoriza a los ciudadanos Presidentes de los Comités Republicanos para que las hagan, suplicándoles den cuenta a esta Direccion.

ADMINISTRADOR:

WALDO MIRAT,
Doctrinas, 6.

UNA FECHA.

El 21 de Enero de 1793, el pueblo francés, hacia recaer su inexorable justicia sobre la persona de Luis Capeto. La Europa coaligada presenciaba con asombro el espectáculo imponente, de esta ejecucion acordada por el TRIBUNAL DEL PUEBLO. Los ejércitos monárquicos coaligados ocupaban las fronteras del territorio francés, presenciando aterrados el sublime espectáculo de un rey conducido al banquillo de los acusados por su pueblo, juzgado por la asamblea Nacional y condenado a muerte por la misma.

Hace hoy setenta y siete años que Luis XVI espiaba en la guillotina sus propios errores y los crímenes de los demás monarcas, hecho imponente que debió servir de leccion á los tiranos del pueblo.

La justicia popular no tuvo con esta leccion fuerza bastante á calmar la ambicion de nuevos aspirantes á monarcas; Luis Felipe de Orleans, sin arredrarle el fin trágico de su pariente, lograba escalar el supremo mando, teniendo despues que huir vergonzosamente á país extranjero, por faltar á las promesas de libertad con que habia alucinado al pueblo francés á su proclamacion de monarca.

España hoy se halla amenazada de una nueva tiranía, si como no cremos, lograra imponerse á los deseos del pueblo libre el duque de Montpensier, hijo de Luis Felipe, príncipe ambicioso é insensato, que así desprecia las lecciones del pasado recibidas por sus ascendientes, Luis XVI y Luis Felipe de Orleans su padre.

La revolucion francesa del noventa y tres ha sido la antorcha, bajo cuyos resplandores, los pueblos han roto las tinieblas que ofuscaba su inteligencia, destruyendo las cadenas con que la tiranía los sujetaba.

Débiles han sido los obstáculos que se han opuesto á la revolucion francesa del noventa y tres, los tronos han sido hechos pedazos en su triunfante marcha, y la familia Borbon que por espacio de siglos, dominó la Europa, ha desaparecido de los tronos, viviendo ambulantes hoy sus últimos representantes.

Francisco II de Nápoles fué atacado en 1860 por las huestes republicanas acaudilladas por el héroe de Mentana, por el valiente Garibaldi y en 1861 cedia su última trincherá á los defensores del pueblo, á los Republicanos garibaldinos.

Isabel de Borbon, última representante de esa raza espírea y maldita, abandonaba en 1869 el territorio español, testigo de sus liviandades, hoy pretende imponer á este pueblo leal y noble á quien ha reducido á la miseria su ilustre vástago, apoyandose para conseguirlo en antiguos compromisos contraídos con políticos explotadores, que el rubor y la indignacion sube al rostro al leer las palabras pronunciadas por la ex-reina estampadas en un documento público, firmado por su primo y cuñado D. Enrique de Borbon. He aquí las palabras con que Isabel hace su historia. «Es verdad, me con-

testó; pero Serrano es un caballero, y no puede olvidar nunca ningunos de los favores recibidos de una reina y las pruebas de confianza concedidas por una señora. Serrano no puede olvidar cuando por querer yo fuera la persona mas importante de España, el rey, que queria otras influencias, me dejó sola retirándome al Pardo.»—«¿Para qué hacer intervenir tiempos pasados? Contesté á la reina.»—«Es que no pueden divorciarse de los tiempos presentes cuando son las personas de ayer quienes les domina.»

Esto me respondió Isabel II con extremada animacion y los ojos húmedos.

Pueblo Español, repasa estas líneas, expresion de los sentimientos de la que fué tu Reina y Señora, si noble y leal no quisiste por decoro levantar el velo que cubre la historia de esa cínica muger, ella misma te la recuerda, si sufriste con paciencia el escandaloso divorcio del real matrimonio y no lanzaste del trono á los que con su ejemplo te deshonoraban, Isabel de Borbon, hace hoy público alarde de aquel repugnante suceso y pretende sacar partido de anteriores extravíos; aprende pueblo la historia criminal de tus reyes y no la olvides.

En cambio de estas miserias, nuestro corazon se entusiasma ante el valor cívico de los representantes del partido republicano.

El valiente Rochefort desafía en el parlamento francés las iras del autócrata Napoleon III, su amigo Victor Noir, su compañero, su hermano es traidoramente asesinado por el príncipe Pedro Napoleon Bonaparte, el pueblo francés en número de cuatrocientas mil personas, acude á rendir el tributo de cariño y admiracion hacia su correligionario, víctima de la tiranía, y esta protesta solemne del pueblo francés aumenta la espítoria agonía del tirano, y sus últimos momentos son acompañados por el cántico de la Marsellesa, su vida y su imperio están amenazados de un fin próximo y solo legará á su hijo el odio del pueblo y la espatriacion.

Dura leccion han recibido en el siglo actual los tiranos del pueblo: tronos destruidos, Emperadores fusilados, y aun luchan en su impotencia contra los derechos de los pueblos, y crean ejércitos para ametrallar los ciudadanos, y la sangre corre, y los hijos del pueblo perecen víctimas de esta lucha injustificada y promovida por unos pocos.

Pueblo Republicano, el término de la revolucion se aproxima, preparémonos, pues, á resistir los últimos esfuerzos del absolutismo, estrechemos nuestras filas, y tranquilos espere-mos, tengamos fé, valor y prudencia para destruir los ataques de nuestros verdugos y nuestro será el triunfo.

GABRIEL FEITO Y MARTIN.

Cárcel de Salamanca.

NECESIDAD DE LA ASOCIACION.

El partido republicano ha venido

arrastrando en Salamanca una vida sumamente raquítica, no porque haya falta de personas de verdadero espíritu y fervor republicano, no porque carezca de medios de poder, para organizarse de una manera robusta como lo han hecho el resto de las poblaciones de España, sino por el espíritu de aislamiento que recuerda las primeras sociedades, espíritu que degenera muchas veces en verdadera apatía y que han motivado que nuestras reuniones hayan sido escasas en concurrencia, salvo el período de vida de la juventud republicana, de esa juventud entusiasta, esperanza de las venideras generaciones que ha de estigmatizar cuantas añejas instituciones se oponen al desenvolvimiento de las modernas sociedades. Por otra parte las personas bien acomodadas de nuestro partido, aquellas que no dependen del salario de su jornal diario, creemos han sido demasiado crédulas, demasiado cándidas, para dejarse llevar de las supercherías de los monárquicos, de los que en todo ven un elemento de ruina, de destruccion del orden social, de esa gente asustadiza que tiembla, cuando vé una asociacion organizada, ó una manifestacion pública por regular y ordenada que sea. Esto no es de extrañar si se atiende á los grandes hábitos de servidumbre y envilecimiento hemos adquirido, hábitos que solamente desaparecerán cuando tengamos un perfecto conocimiento de la dignidad humana, cosa por cierto, imposible á los monárquicos, puesto que principian por someterse á la caprichosa voluntad de un hombre, en vez de hacerlo á la justicia de la ley. Al decir que algunas personas se han dejado guiar algun tanto de los sofismas de los monárquicos, entiéndase, que no se dice haya habido ni ligera sombra de adjuracion en sus ideas, pero si que ha sido rémora de la marcha del partido y causa de la desorganizacion en que ha vivido, ocasionando la absurda clasificacion de republicanos de orden y de los que no lo somos, sin duda á juzgar por el primer miembro de la division, como si todos no tuvieramos las mismas tendencias, las mismas aspiraciones, variando quizá únicamente en la premura de los medios que han de llevar á cabo este pensamiento.

Organizado, pues, el partido republicano en todas las ciudades principales y en muchísimas de las secundarias, creemos es de necesidad reconocida el que se lleve á cabo en esta poblacion, dando cabida á todos los elementos que de buena fé cooperen al triunfo de la república. La necesidad en verdad no puede ser mas apremiante; defraudadas las esperanzas de los situacioneros que á despecho de la nacion trataban de imponer un candidato que llenase las exigencias de sus bastardas ambiciones, hecha imposible la monarquía en una nacion en que aun con algunos eclipses ha disfrutado de la libertad sin la concesion de una augusta majestad que tuviese un sueldo de cuarenta y cinco millones.

A difundir en el pueblo las ideas con toda la espiritualidad de que es susceptible la palabra, á hacer que ese

pueblo que asistía á nuestras reuniones pueda comprender las mejoras de que es susceptible su situacion mediante el gobierno republicano, haciendo que una gran parte del pueblo que ageno á la idea republicana, solo vive apegado por sus hábitos á las rancias y funestas doctrinas del monarquismo, reciba la instruccion suficiente por medio de amplias discusiones, donde véa las palmarias verdades que envuelve la idea republicana, única que puede mejorar su suerte porque es la única forma de gobierno que se interesa por todas las clases sociales y en especial por el pueblo, siendo la realizacion de la justicia su principal fin.

Pero si hemos de obtener resultados en nuestra propaganda, que es la única digna de los ciudadanos del siglo diez y nueve, es preciso constituirse, asociarse, para que reunidos podamos ilustrarnos mutuamente en las cuestiones que entrañan la felicidad de nuestro país, buscando los medios que á ella le conducen infaliblemente, porque mientras obremos aislados y cada uno siguiendo tan solo los bellos impulsos de su corazon, aunque estos sean eminentemente republicanos, no podrán conseguir el fruto esperado de los esfuerzos armónicos de la asociacion, siendo, aunque vulgar, muy cierta la máxima «union es fuerza.»

Esto en cuanto al porvenir, que debemos preparar á nuestra nacion y á la forma de gobierno, de que nos proclamamos defensores y apóstoles, que siendo de tanta trascendencia, no puede ser descuidado por ninguno de los que verdaderos amantes de la República, deseen ver realizado su ideal, pues si consultamos detenidamente las circunstancias especiales y algun tanto críticas en que se halla la cuestion de rey, que sirva de coronamiento al edificio social, levantado por los tradicionalistas, es seguro que se conocerá mucho mas la importancia de nuestras escitaciones para que el partido republicano de Salamanca, imitando el ejemplo de otras poblaciones, mas ó menos importantes, que en vista de la necesidad y de lo precario de las circunstancias se han apresurado á constituir las asociaciones, que un gobierno liberal en uso de facultades extraordinarias, tuvo la osadia de prohibir.

Algo extraordinario se prepara en las mas elevadas regiones de la política y ante la inminencia de eso que puede ser un peligro para las instituciones democráticas, que constituyen la esencia de nuestra doctrina, es un crimen permanecer en la inaccion, pues tanto podriamos hacer si amenazando ruina un edificio, no procurásemos aunar nuestras fuerzas para detener la catástrofe.

No buscamos imposibles, no queremos decir que cual hongos produzca la tierra los republicanos, pues que existen muchos y de gran valía, pedimos tan solo que no gasten sus fuerzas obrando cada cual aisladamente, sino que busquen centros de reunion, en donde á la vez que se discutan las magnas cuestiones del estado, hagan tambien un principio de fuerza que oponer á la fuerza con que se nos

quiere subyugar, como si el individuo hubiera de vivir siempre en las condiciones de esclavo, á que le tenían reducido la ignorancia y el despotismo de las pasadas generaciones.

Esperamos, que el partido republicano atienda, como en otras ocasiones, á nuestra voz, que tiende únicamente á regenerar la sociedad, vindicando al individuo en la dignidad ultrajada.

M. OREA.

VIVA LA REPUBLICA FEDERAL!

Si atendemos á las circunstancias que rodean á la actual situación política, solo hallaremos el vacío y la interinidad; nulos han sido hasta el día los esfuerzos de las primeras notabilidades del partido monárquico, ni su práctica parlamentaria, ni su talento político, ni sus *habilitadas* gestiones diplomáticas, han logrado dar una solución á las graves cuestiones suscitadas por la revolución de Setiembre.

La prensa ministerial que al proclamarse la Constitución democrática ensordecía nuestros oídos con los cánticos de triunfo, ataca hoy rudamente á los diputados constituyentes, sobre quienes pretende recaiga el odio popular de un pueblo que agoniza en la miseria y sufrimiento.

Y esa prensa ministerial que declaraba soberanas á las constituyentes, con menos precio del pueblo, pretende hoy atropellar esa soberanía, clamando por la dictadura ministerial y la clausura de las constituyentes.

¿Nada significa el pueblo para estos pretendientes á dictadores?

¿Os creis con fuerza bastante para crear una dictadura?

¡Desgraciados! El país os conoce y os desprecia, sois impotentes para crear nada que prometa estabilidad, y la situación interina en que os encontráis, consumirá vuestras fuerzas; el partido republicano contribuyó al destronamiento de la Borbon, le habeis olvidado en el triunfo, y por eso luchais sin éxito.

La inmoralidad os *corroe* y os desacredita. El robo de halajas de la catedral de Toledo permanece aun rodeado de tinieblas, entregasteis á la ex-reina su equipage valorado en miles de duros, sin exigir la responsabilidad de ochenta millones que se llevó por adelantos sobre su pension, habeis gritado por el robo de alhajas de la corona, y los ladrones no serán castigados. El patriarca de las indias aparece en descubierto por millon y medio, y permitis su fuga á país extranjero. La prensa independiente pide luz sobre las operaciones de crédito, y el silencio es la contestación que dáis acerca de los miles de millones que habeis tomado á préstamo. La nación ignora todavía á los diez y seis meses de revolución el valor total de los efectos del ex-real palacio, y hoy aparece otro escandaloso robo en dichos efectos. Aun sigue pagando el país los crecidos sueldos que disfrutaban sus verdugos, sin exigirles mas sacrificio que una fórmula de juramento á el código que habeis confeccionado. ¿Es esta la España con honra que proclamabais?

¿Qué habeis hecho en diez y seis meses de poder apoyados por una mayoría sumisa y disciplinada, y por las bayonetas de cien mil soldados?

Aumentar la miseria del pueblo, provocar sangrientos conflictos, matar las esperanzas de todos y crear una situación interina insostenible.

En vano luchais en vuestra agonía, la discordia y la confusión enerva vuestras fuerzas, sois monárquicos sin rey, conservadores dentro de un periodo revolucionario, renegais del

pasado, y el porvenir os causa pavor, y en esa situación vacilante y dudosa ha de sorprenderos la enérgica actividad de un pueblo libre que os demandará justicia.

¡Si! monárquicos *inconscientes*, el el pueblo republicano fortalecido con el valor que dá la santa causa que defiende desplegada al viento su bandera y al grito de REPUBLICA FEDERAL, terminará el periodo revolucionario, y los *verdugos* y los *tiranos* serán juzgados ante el inexorable TRIBUNAL DEL PUEBLO; la hora se aproxima; ¡Hay de los *apóstatas* y de los *traidores*. ¡VIVA LA REPUBLICA FEDERAL!

GABRIEL FEITO Y MARTIN.

Cárcel de Salamanca.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid 14 de Enero de 1870.

El duque de Montpensier se presenta candidato á la diputación á Cortes por las dos circunscripciones de Asturias. La noticia parece increíble, pero hay que aceptarla como buena, pues que está confirmada por los periódicos de la localidad, por los trabajos electorales que se amañan y por las cien trompas de la fama de la union liberal.

Considérese como quiera, esta nueva resolución del inclito duque, ella es tal, que dá la justa medida del carácter y ambiciones de ese, en mi sentir, funesto personaje. Compréndese que la perspectiva de un trono halague el ánimo y exalte la fantasía de aquel, que cree posible el alcanzarlo; compréndese tambien, en quien es esposo y padre, que se desviva y afane en conseguir aquello, que puede arrojar sobre su nombre los resplandores de la gloria y sobre sus hijos los de un poder codiciado y hereditario: lo que no se comprende es que estos fines puramente personales y por lo tanto estrechos y mezquinos, puedan tanto en el alma de un hombre, que le obliguen á poner en juego toda clase de medios, sin respeto á sí mismo, y sin consideración á la conciencia pública del país, cuyos sufrimientos trata de alcanzar. ¿Qué no ha hecho el duque de Montpensier por ceñir á sus sienes la corona de nuestra patria? Es necesario retroceder á la edad media, y en ella á las épocas mas tristes y vergonzosas, para encontrar en aquellos infantes de la Cerda, y en aquellos hermanos y sobrinos de don Sancho el Bravo, caracteres y ambiciones, como la ambición y el carácter del duque de Montpensier. El, según afirman las personas mejor enteradas se casó con la Infanta doña María Luisa con la esperanza, de que imposibilitada por su marido de tener sucesión la ex-reina Isabel, alcanzaria en un breve plazo la corona; él, perdida ya esta ilusión, se consagró á meditar y fraguar conspiraciones, al mismo tiempo que recibia toda clase de mercedes de aquella contra quien iban encaminadas; él ha atizado todos los elementos de discordia y ha precipitado la ruina de un régimen que le distinguia y honraba; él, en esta tierra de la hidalguía castellana se ha revuelto contra su propia familia y su propia sangre para destruir los obstáculos que le estorbaban; él, despues ya de todo esto, quiso acompañar al ejército para levantarse como monarca en Alcolea, mientras que su hermana y sus sobrinos huían desvandados ante el eco poderoso de aquella victoria; él ha derramado el oro á manos llenas y puesto á precio todas las conciencias para alcanzar unas cuantas simpatías y torcer la corriente general de la opinion; él ha destruido, con sus intrigas diplomáticas y con la deshonra de la patria en el es-

trangero, todas las soluciones y candidaturas imaginadas; él, en fin, ambicioso sin límites en su casamiento, inquieto, conspirador y disimulado durante el reinado de su hermana; despiadado sin respeto á la opinion durante la victoria, activo, arrogante y sin ningun linage de escrúpulos durante esta época Constituyente, es como he dicho antes, la imagen viva en los tiempos modernos de aquel infante D. Juan ó de aquel D. Enrique de Trastámara, figuras tristes y sombrías, que solo se presentan en los dias mas oscuros y vergonzosos de nuestra historia.

Si todo esto ha hecho un hombre para alcanzar la corona ¿qué no haria despues si la alcanza para mantenerla y conservarla? ¿Cuál seria la suerte de este país, la de nuestras libertades, con tanta sangre y tantos trabajos conquistadas, bajo la dominación de ese extranjero sin respetos á nuestra conciencia pública y honrada?

El hecho parece un escarnio al número sagrado de nuestra historia. Presentarse el duque de Montpensier por Asturias, por Asturias, cima gloriosa de nuestra nacionalidad, baluarte fortísimo en todas ocasiones de nuestra independencia, país simbólico de nuestra legitimidad histórica, equívale á mancillar y pisotear todo lo que hay desde Pelayo hasta nuestros dias de mas venerado y respetable en las glorias y recuerdos de la patria.

No, Asturias no consentirá, no tolerará semejante mengua. Si el duque de Montpensier, mecido é inquieto, cree que fracasada la candidatura del duque de Génova, puede mostrarse á Europa con el prestigio popular de una elección en tales circunstancias y en un país semejante, yo creo que se equivoca, porque, si tal sucediera, España entera protestaria con toda clase de manifestaciones contra los que así habian dado al olvido los antecedentes y la independencia de su raza. No se trata de una cuestión política en la cual deben, por necesidad y conveniencia deslindarse los partidos y obrar cada uno por su propia cuenta: se trata de una cuestión de dignidad para Asturias y de honra para la revolución de Setiembre, en la que todos los hombres libres deben formar á un lado y al otro los que, seducidos ú obligados sean partidarios del duque de Montpensier. ¿Qué importa que en oposición á este, triunfe un progresista, un demócrata, un neo-católico ó un republicano? Lo importante es que la candidatura de ese personaje, rechazado en todas partes por la conciencia política de nuestro pueblo, no prevelezca y que Asturias muestre una vez mas, que allí, ni por humildes ni por pobres, han dejado de ser los defensores fortísimos de nuestra honra é independencia. Si hay gentes poderosas que le apoyan, deudos que le sostienen, é influencias oficiales que le amparan, el pueblo que nace hoy á la vida política, debe reivindicar su libertad de acción verdaderamente soberana, y mostrar tambien al resto de España, que allí donde la nobleza tuvo su asiento y donde la gerarquía de las clases es todavía ensalzada, el poder y la influencia están donde está el pueblo independiente y soberano. Nada por tanto de escisiones, ni de diferencias políticas, que son impropias del caso; derrotar al duque de Montpensier debe ser el único fin que deben proponerse los partidos liberales asturianos y de esta suerte conseguirán, no solamente librarse ellos y librar al resto de España de una gran vergüenza, sino que tambien desarraiguen en aquel país, esencialmente rural, una de las fuerzas que mas se oponen al desenvolvimiento de la libertad.

El asunto es tan grave, que des-

pertaria la atención en todas las provincias, si desgraciadamente no estuviera ya por miles de causas y contratiempos cansada y desfallecida. Se ha formado recientemente un ministerio de conciliación: la candidatura del duque de Montpensier, muerta en la opinion, parece como que en ciertas esferas resucita, y es necesario ahora mas que nunca, decir, que si la vuelta de doña Isabel de Borbon al trono de España, seria pura y simplemente la negación de nuestra última revolución, el advenimiento del duque de Montpensier sería la vergüenza y la ruina de la misma.

15 de Enero.

Lo mas notable que ha ocurrido en la sesión de esta tarde, mientras he estado en la tribuna, es un incidente mitad grave y mitad cómico entre el Sr. D. Eugenio García Ruiz y el señor Rivero. Pidió el director de *El Pueblo* que puesto que no encontramos monarca, y al presente nos hallamos sin monarquía, se reforme el artículo 33 de la Constitución, y se proclame la república unitaria. Tomó á broma el señor Rivero la petición; empezó á hacer dibujos y escaños con tal motivo; hasta que al fin concluyó por suplicar al Sr. García Ruiz que clase de república pedía, si unitaria, federal ó confederada.—La república que yo pido ahora, contestó con grande desenfado el director de *El Pueblo*, la conoce el Sr. Rivero, por que es la misma que pedimos juntos, S. S. y yo, en 1854.

No se si despues de este incidente, que causó una hilaridad general, habrá ocurrido algo de notable: creo que no, pues ahora, como siempre que se forma y condensa una gran nube parlamentaria, la vida no está en el salón de sesiones, sino en el salón de conferencias. Aquí ya era otra cosa. Los progresistas que yo llamaré históricos de una parte, los amigos íntimos de Prim y de Sagasta de la otra, se aperiben ahora de que el resultado de la crisis y la formación del nuevo ministerio, no han sido tan fecundos para su causa, como ellos se prometían y esperaban. Las intrigas, pues, empiezan; las sospechas se cruzan en todas direcciones, y no falta ya quien corriendo de una parte á otra, preguntando aquí, oyendo allá una respuesta, y siempre avivando el descontento cuenta los votos que pueden reunirse para presentar, en ocasión conveniente, un voto de censura.

Por lo pronto, á tanto equivale en el ánimo de una gran parte de la mayoría la proposición que, según es fama, se urde y prepara para la primera sesión de la próxima semana. Con razón ó sin ella, el Sr. Rivero es sospechoso de montpensierista. La hostilidad encubierta con que ha hablado en todas ocasiones de la candidatura de Génova, la reserva absoluta que ha guardado acerca de otro mejor candidato, sus intimidades con algun otro demócrata, y principalmente con la union liberal, devotas á las locas pretensiones de Montpensier, todo esto, en el estado tan susceptible de la opinion, ha dado motivo á creencias y sospechas que ciertamente dañan al señor Rivero. La misma declaración que, por cuenta propia, ha publicado ayer sobre este asunto *El Imparcial*, interpretada de cierta manera, apoya el sentir de los suspicaces y maliciosos. El señor Rivero ha dicho que si en todas ocasiones ha creído la candidatura de Montpensier inconveniente, HOY la cree mas imposible é inconveniente que nunca. La fórmula, en efecto, es elástica pues que, sin inconveniencia de ninguna clase, puede refutar el Sr. Rivero de aquí á un año, ó de aquí á seis meses fácil y ventajoso, lo mismo que hoy estima, como inconveniente é imposible.

No se resignan los progresistas íntimos de Prim á estas nebulosidades en punto que tan gravemente les importa, y como estas sospechas coinciden con su doloroso alejamiento del ministerio de la Gobernación, y con la presencia, siempre odiada de la union liberal en el poder, el descontento, aunque naciente y callado, es grande y serio el propósito de apoyar, en el lunes próximo, una proposición excluyendo para siempre del trono á todos los Borbones.

El asunto, como se vé, es grave. Los republicanos han aplazado esta proposición porque quieren contar calladamente con el apoyo de progresistas y demócratas; estos últimos dudan y vacilan temerosos de la complicación que pueda enjendrar en el seno del ministerio, y los amigos de Prim se enardecen ó decaen segun les ha hablado aquel día, irritado ó tranquilo, el actual Presidente del Consejo de Ministros.

Lo cierto es que esta proposición pende hoy, como una amenaza de muerte, sobre la cabeza del ministerio porque es bien claro, que si la proposición se aprueba, el Sr. Topete dejará su cartera, y rota, por este solo suceso la conciliación, tendrá tambien que resignar la suya el Sr. Rivero.

Y hé aquí, entre otros muchos, un síntoma que revela la profunda esterilidad de la situación política en que nos encontramos. Se constituye hace ocho días, despues de una crisis larga y penosísima, el ministerio; se robustece con tres hombres, los Sres. Prim, Rivero y Topete, que son como la trinidad mas augusta de nuestra última revolución; se abre el espejo á la esperanza con la promesa de una nueva época de justicia y legalidad, y luego resulta que toda esa legalidad, hombres importantes y ministerio, no viven mas que de merced, y que están de continuo amenazados de una muerte súbita y prematura.

Si los lectores de estas cartas recuerdan lo que yo decia en una de mis últimas recordarán tambien que indicaba yo entonces este peligro. Hay que confesarlo: por un lado ó por otro, y se incline á Montpensier, ó ya á la solución definitiva de la Regencia, el Sr. Rivero se encontrará

siempre, como con un obstáculo invencible, con esta mayoría de las Cortes exclusivamente progresista. Necesita para salir victorioso de su obra de discreción y cautela extraordinarias, de medios y rodeos que alucinen y engañen á los que, por su misma torpeza, son naturalmente recelosos, y aun así, poniendo hábilmente en juego todos estos recursos, hay mas de noventa y nueve probabilidades de que salga derrotado, contra una de que salga victorioso.

Allá, sin embargo, unos y otros se avengan. Yo he dicho alguna vez, y cada día me confirmo más en ello que este país tendría ya una monarquía, sino fuera por los errores de los monárquicos; y que tendría asimismo una república si no fuera por las imprudencias de los republicanos. Esperemos, pues, que no hemos de continuar así ni por toda la vida, ni aun por mucho tiempo.

J. F. Gonzalez.

NOTICIAS GENERALES.

—Como documento curioso y original, que creemos verán con gusto nuestros lectores, reproducimos un acta de nacimiento, redactada por unos modestos y sencillos hijos del pueblo, que, enemigos de las religiones positivas, y en vista de que no se establece por los poderes públicos el registro civil, han acordado celebrar este acto segun les dicta su conciencia y aconsejan sus ideas:

«En la villa de Madrid, á la hora de las diez de la mañana del día quince de diciembre del año de mil ochocientos sesenta y nueve, nació un niño hijo legítimo del ciudadano Cosme Sanchez y de la ciudadana Narcisa Fernandez, los que, no estando conformes con la religion católica, apostólica, romana, como así mismo declaran no estarlo con ninguna otra religion que, basada como la primera en incomprendible caos, tienda sólo á dar impulso á las prácticas del fanatismo utópico-religioso; y previo el oportuno interrogatorio para las formalidades de este documento, y conformes los padres del espresado niño, acordaron bautizarle bajo la religion de la humanidad, religion verdadera y visible, en nombre de la más recta justicia

del hogar y de la sociedad, en nombre del respeto al sagrado templo de la verdad, en nombre, en fin, de cuantos progresos puedan tender á la cooperación, purificación é ilustración del libre pensamiento. Por cuanto, enemigos de las farsas religiosas, interrogados y conformes en dicha religion, fueron sus padrinos el ciudadano Celedonio Remis y la ciudadana María Sanchez, los que dan fé de haber solemnizado este sagrado acto el día diez y siete de diciembre, y á la hora de las seis de la tarde, del año de mil ochocientos sesenta y nueve, como así mismo los espresados padrinos dan fé de haber puesto por nombre al referido niño *Justo Veraz Sanchez y Fernandez*. Decimos nosotros los padrinos, y lo firmamos, que, desde la celebración de este acto, estamos obligados á prestar el más eficaz apoyo, cuanto que, una vez firmadas estas formalidades, quedamos así mismo en el imprescindible deber de acatarle como á hijo legítimo nuestro, educándole con las teorías y en la moral con que fué bautizado, y para que conste siempre allí donde convenga, lo firmamos en Madrid el día diez y siete de diciembre del año de mil ochocientos sesenta y nueve.

Fueron testigos oculares, interrogados y conformes, los ciudadanos que dan fé y lo firman:

El padre, Cosme Sanchez.—Padrinos: Celedonio Remis.—María Sanchez.—Testigos: Antonio Gover.—José Guisasola.—Ceferino Tresserra.—Andrés Mellado.—José Aguilera.—Fermin Dávila.—Francisco Reguillo.—Manuel Lopez.»

REVISTA PROVINCIAL Y LOCAL.

—Para que se vea que ni son infundadas nuestras quejas si somos parciales como dicen algunos, al tratar de censurar ciertos actos de personas revestidas de algun carácter religioso, vamos á poner en conocimiento de nuestros lectores algunas noticias que han llegado á nosotros, y que suponemos no carecen de fundamento.

Antes de ayer falleció en el Hospicio de esta Ciudad una hermana de la Caridad, que por su carácter bondadoso y dulce y por los sentimientos caritativos que tanto la distinguen, la hacian acreedora al respeto y admiración de todos cuantos la conocian. Considerada por esto mismo por todas sus superiores,

le estaba reservado á la desgraciada ser víctima del odioso y despótico carácter de una, que desconociendo su mision hasta el punto de faltar á la caridad y á los sentimientos naturales, habia de venir, sino á ocasionar la muerte de su compañera (porque esto nos es imposible asegurar), si á acibarar y quizás á apresurar los últimos momentos de su existencia.

No nos estraña esta conducta en la Superiora á que nos referimos, pues sabemos que desde su venida á esta, su manera de proceder la ha hecho indigna por sus continuos abusos y desaciertos, de la autoridad que como tal Superiora le estaba encomendada. Y para que no se nos llame injustos ni se crea que aprovechamos cualquier motivo para ensañarnos en determinada clase de personas, solo diremos que siendo su mision principalmente el ejercicio santo de la caridad, ha estado muy lejos de practicarla, al oponerse con el pretexto de su conciencia, que individuos de la familia de su víctima, que como es natural, deseaban verla, lograran su objeto, cosa que jamás se les habia impedido.

Y como nos consta que no ha sucedido así con otras personas, no podemos menos de censurar tan inicuo modo de proceder en una, que en vez de demostrar sentimientos humanitarios y caritativos y que debió procurar por todos los medios posibles á su compañera el consuelo de ver á su familia, se negó á las naturales pretensiones de esta, desoyendo cruelmente las súplicas y lágrimas con que se la instaba, protestando la clausura que no existía (porque la habitación donde se hallaba la enferma nunca se habia considerado como tal) y sobre todo porque para otras personas en nada se habia tenido en cuenta.

Para concluir de dar una idea de esta caritativa hija de S. Vicente, réstanos advertir que veinticuatro horas antes que su compañera entregara el alma á Dios, se la vió dando disposiciones para los funerales de la que todavía existía: no parece sino que deseaba apresurar el momento; esta no se hizo esperar mucho.—Mas la víctima fué un ángel y Dios la habrá recogido en su seno: El que premia á los justos, habrá premiado sus sufrimientos....

Mucho mas podríamos decir, pero nos abstemos de hacerlo: apelamos solamente al juicio de las personas que conocian á las que aludimos, en la seguridad de que verán razonables nuestras quejas y que nuestro objeto al hacer público ciertos hechos, no es otro que la verdad y la justicia.

L. A.

—En esta semana nuestros queridos amigos y correligionarios presos políticos en esta cárcel, la abandonarán para trasladarse á la de Béjar, cuyo juzgado los reclama.

EL PEREGRINO.

¡¡Cuan sabia es la Providencial!
Si el hombre dentro del alma
Solo con su pensamiento
Lo fija en Dios, en el halla
Las pruebas de esta verdad,
Que jamás debe olvidarla.

Nuestro origen indagamos
y es nuestro origen la nada,
despues volviendo á nosotros
estudiamos nuestra alma
y al ver todo tan sublime,
si no vemos la ley sabia
con que el ser crea á los seres,
al menos la razon halla
que á quien tales leyes hizo
sabiduria no falta.»

Así vá pensando el viejo,
el de las foscas sandalias,
el del bordon en la mano
y el morralillo á la espalda.

El contempla la campiña
que en los días de su infancia
le viera correr alegre
sin tristes penas amargas.
Ve mas lejos á la choza
donde de niño habitara,
los árboles que en estío
le dieron su sombra grata,
El arroyo bullicioso

en cuyas corrientes aguas
sus pequeñas manecitas
con las arenas jugaban.
Mas lejos divisa un sauce
bajo cuyas verdes ramas
hace muchos años, muchos,
un día al rayar el alba
le dió una muger hermosa
de amor dulces esperanzas.
Mas allá se vé la torre
con las alegres campanas
de la iglesia donde un día
enchida de amor el alma
llamó á una muger su esposa.
Del monte á la verde falda
como el nido de una tórtola
se ve una casita blanca
y á su vista el peregrino
sus ojos llenan las lágrimas.
Escucha el rugir violento
de las ondas que batallan,
esas ondas sus amigas
Que cruzó en ligera barca
Con sus pescadoras redes
Cantando alegres cantatas.

La luna brilla en el cielo
Y con sus luces de plata
De un aliso allá en el valle
Se mece en su copa blanca,
Hace rato con sus ojos
Que anegan copiosas lágrimas,
Lo busca el anciano Pablo
Porque despierta en su alma
Dulces recuerdos de dicha
Y perdidas esperanzas.

Al nacer Elisa, el mismo

SECCION DE ANUNCIOS.

Los suscritores abonarán la mitad del precio. Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real.

Comunicados. á 25 céntimos de real (incluyendo la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar á la redacción, tendrán derecho á cubrir su precio en anuncios.

DOCTRINA REPUBLICANA PARA LAS CLASES TRABAJADORAS,

FOLLETO REPUBLICANO FEDERAL

POR

GABRIEL FEITO Y MARTIN,

redactor de la Democracia Republicana.

Se vende á real en la imprenta de este periódico, y mandando tres sellos de correos se remite igualmente.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA POR A. THIERS

TRADUCCION DE AUGUSTO ANGUITA

1789 A 1799.

Innecesario fuera ponderar la importancia de la obra que vamos á dar á luz, la competencia de la pluma que la trazó, y la oportunidad que encierra su publicación, hoy que pasa nuestro país por una de las grades crisis que hacen época en la vida de los pueblos: por eso la hemos preferido á otras muchas, creyendo prestar un servicio á la pátria al poner al alcance de todos la historia de una revolucion que tan grande fué en sus glorias como en sus extravíos, y de la cual pueden sacar los pueblos provechosa enseñanza.

Aunque nuestro deseo es que el libro que hoy ofrecemos pueda adquirirse hasta por aquellas personas de más modesta fortuna, no escasearemos medios para que la edicion sea de lujo y vaya ilustrada con cuantos grabados exija la buena inteligencia del texto, sin omitir tampoco los retratos de los personajes que más celebridad alcanzaron en aquella Revolucion.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de tres tomos de regulares dimensiones, repartidos por entregas de ocho páginas en 4.^o

La obra irá adornada con profusion de magníficas láminas, ejecutadas en boj por nuestros mejores artistas, representando los retratos de las grandes figuras de la Revo-

lucion, batallas, combates navales, y todas las escenas más interesantes ocurridas en aquella época.

Con cada reparto, consistente en ocho entregas, regalaremos cuando menos una lámina, y al final de cada tomo lo haremos igualmente de una lujosa cubierta.

El precio de cada entrega será de un cuartillo de real (25 céntimos) tanto en Madrid como en provincias franco de porte.—Se suscribe en esta ciudad, en la imprenta de nuestro periódico.

CALENDARIO CIVIL

PARA 1870,

formado con los santos mártires y defensores de la independencia y libertad de España, con notas históricas y críticas.

POR

GIPRIANO TORREJON.

Se vende á 2 rs. en la Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, n.º 1.

SISTEMA METRICO DECIMAL.

Tablas de equivalencia de las nuevas pesas y medidas métricas á las antiguas legales de España, y de estas recíprocamente á aquellas.

Dispuestas y arregladas á los tipos publicados por el Gobierno en la ley de 11 de Julio de 1849 y confrontadas además con las de la Comision permanente de pesas y medidas, por

D. Marcial Soto Muñiz.

Se hallan divididas en seis clases, y cada una de ellas con dos tablas, á saber:

Para longitudinales, ó sea las equivalencias del metro con todos sus múltiplos de esta y viceversa.

Para superficiales, ó sea la medicion de terrenos.

Para líquidos, excepto el aceite.

Para el aceite.

Para ponderales, ó de pesos.

Para áridos, ó cereales.

Estas tablas impresas en pliegos sueltos cada clase, están esplicadas con notas bastantes para que puedan estar al alcance

de las personas que desconozcan los principios del sistema. Son necesarias á las oficinas y funcionarios por su facil manejo, evitando tener que practicar operaciones de reduccion. Baste saber que apesar de no haberse planteado definitivamente el sistema métrico en virtud de los diferentes aplazamientos señalados por el Gobierno, han tenido tanta aceptación, que ha sido necesario hacer una 2.^a edicion.

Unico punto de venta en Salamanca en el establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

INTERESANTE A LA HUMANIDAD.

JARABE ESTOMACAL DE BANGG.

Con este nuevo medicamento, se curan radicalmente, por crónicas que sean, todas las enfermedades del estómago y las que en las malas digestiones tienen su origen.

Se vende por botellas de medio kilo á 18 reales una, en la Botica de la Viuda de Iglesias, Corriño, núm. 30, Salamanca.

—84—

Puso una flexible rama
Que hoy es un árbol robusto
En que se aduermen las auras.
Ni un recuerdo tiene el viejo
De rencor ni de venganza,
Porque pensando en Jesús
Le pidió perdon al Papa,
Y ya no tiene el anciano
Mas que perdon en el alma.

Por eso lento camina
A dó Maria descansa,
Y va á rogar porque el cielo
La reciba en dulce calma.

Hay un sitio medio oculto
Por los arbustos y ramas
Donde una noche á su esposa
El mismo Pablo enterrara;
Llegó allí el buen peregrino,
El de la canosa barba,
El de el bordon en la mano
Y el morralillo á la espalda,
Y postrándose de hinojos
Elevó triste plegaria.

—81—

Vendió á Jesus. Conservadle
Y en cambio pedid al cielo
Que piadoso mi alma salve.
Vaya con Dios el anciano;
Y en cambio á tantas bondades,
Pediré en mis oraciones
Poder en el cielo hallarle,
Hasta tanto Dios le ayude,
—Gracias, hermano, El os guarde.

EL GUERRERO.

Cubierto de blanca espuma
de la cabeza á los piés,
flotando al aire las crines
y en mágica rapidez,
entre unos verdes pinares
cruzar un bridon se vé
que por su estampa y su brio
es un potro cordobés.
Un arrogante mancebo
Cabalga brioso en él
y aunque el bruto en su carrera
no acicate ha menester,
tal impaciencia le agita
que á sus hijares el pié
lleva impaciente el mancebo
y el bruto á todo correr
va acercándose al castillo
con mágica rapidéz.
Es el guerrero Ramiro
que en su brioso corcel
á ver á su amada viene
corriendo á todo correr.